



La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5</p> <p>Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.</p>	<p>Director-Propietario Saturnino Rodríguez Profesor del Instituto y Normales.</p> <p>COLABORADORES: <i>Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</i></p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.</p> <p>PAGO ADELANTADO <i>Anuncios a precios convencionales.</i> Número suelto. 25 céntimos.</p>
--	--	---

SUMARIO.—Deducciones, por *A. Sanz*.—Ensayos incruentos, por *M. Cofrade*.—Comentarios y noticias.—Anuncios.

DEDUCCIONES

De retorno de Madrid ya, después de nuestra magna asamblea de la Confederación Nacional de Maestros, que ha resultado un éxito rotundo y grande por las personalidades que en ella han tomado parte y por las conclusiones acordadas en la misma, una de las más importantes es la referente a la de las Bibliotecas escolares.

Leer, leer, leer. No se si será porque en mi espíritu desde niño se inculcó esta idea, o si ya siendo maestro me convencí que el que sabe mucho y no lee concluye por adocenarse, y que el que sabe poco y lee mucho termina por saber algo, el caso es que esta deducción la saqué yo en la continua observancia de la práctica de la vida por ciudades, pueblos y aldeas.

Así como el sentimiento religioso se asienta en el corazón y le proporciona los más tiernos goces, así nuestra inteligencia necesita para su ejercicio y desarrollo el pan de la ciencia; y el medio más poderoso para tener una cultura general, base excitatriz del estímulo, que llevará a la especialización en una rama cualquiera del conocimiento humano, es la lectura. Pero como no todos poseemos los medios económicos para adquirir constantemente libros nuevos, se echa de ver la apremiante necesidad de fundar bibliotecas, insignificantes al principio, como son los seres en su infancia; pero que iría agrandándose y robusteciéndose en cantidad y calidad, como todo lo que es útil, que la conveniencia es la savia que alimenta el egoísmo humano, que, bien o mal practicado es la fórmula general de la existencia. Pienso que puede ser haya quien crea que los libros están de adorno, mas que deseche esa idea quien así piense.

El pueblo no lee, porque no tiene donde, como

antes no se bañaba por no haber piscinas, ni se hacía gimnasia por casi desconocerla, ni se practicaba el deporte por no haber pasado las fronteras.

Pongamos al pueblo en condiciones favorables, proporcionándole materiales idóneos y veremos como la afición innata al saberlo todo hará lo demás.

Y para concluir después de todo lo dicho, tengamos en cuenta que la lectura es un medio poderoso para la autoeducación, pues como el tiempo es limitado, cuanto más empleemos en pensar o estudiar, menos nos queda para la ociosidad, vicios y murmuración.

ANTONIO SANZ.

Alameda 10-11-1928

Ensayos incruentos.

(Trozos de realidad).

—¿...? ¿...? ...

—Hombre, no. Yo no pretendo aquí en esta fugaz conversación pedagógica con mi buen compañero y amigo D. Cipriano trazar todo un plan de reforma en nuestras Escuelas Normales; eso sería meterme ahora en honduras que a mi humilde persona no corresponden; no; allá otros más autorizados que *Don Teógenes* podrán poner los puntos sobre las *ies*.

—¿...?

—¡Ah, claro, claro! Yo, nada más podré indicar que unas ligeras observaciones sobre ese tan manoseado tema. Desde luego le anticipo a Ud. que siempre me declararé enemigo de ese extemporáneo *enciclopedismo* que a esos Centros invade...

—¿...? ¿...!

—¿Enemigo de la amplia educación intelectual? ¡No, hombre, no! Eso, no; pero sí enemigo de la farsa enciclopédica, de la mentira, de la pedantería; pero no sólo de la de algunos Centros de esta clase, sino de la que el plan actual (en nuestras Escuelas) trae consigo ese programa tan vistoso y... tan mentiroso.